

CONSERVAR LAS PLANTAS MEDITERRÁNEAS

La cuenca mediterránea cuenta con cerca de 5.000 islas que miden entre 10 a 25.700 Km², como Sicilia. Esta gran diversidad en tamaño, altitud y geología ha dado lugar a una flora excepcionalmente diversa. Aproximadamente 25.000 especies de plantas y helechos son nativos de los países de la cuenca y el 60% no se encuentra en ninguna otra parte de mundo. Muchas de las especies de plantas nativas del Mediterráneo que hacen de esta zona una de las 34 regiones más diversas del planeta están desapareciendo.

Gracias a su aislamiento en los ambientes insulares, especies antiguas de plantas han logrado sobrevivir en las islas mientras sus parientes continentales han desaparecido. La cantidad de especies endémicas o únicas en una o varias islas es muy alta. En las islas grandes, alrededor del 10%. Estas especies normalmente están muy localizadas y tienen una pequeña cantidad de ejemplares, lo que las hace especialmente vulnerables a la extinción debido principalmente a la acción del hombre (urbanización, turismo, incendios, prácticas agrícolas o invasión de otras especies). El cambio climático aumenta la amenaza: las plantas no pueden cambiar fácilmente de altitud, ya que necesitan ciertas condiciones ecológicas concretas que no se dan en otras altitudes, y poseen a su vez un ámbito limitado de migración horizontal.

El manual de conservación, “La Lista ‘top 50’ de especies vegetales amenazadas de las islas del Mediterráneo” publicado por la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), ya está disponible en español. Estas plantas se encuentran en 12 islas o archipiélagos mediterráneos. La mayoría (46) está clasificada En Peligro Crítico; pero también se incluyen especies Extintas en Estado Silvestre, En Peligro y con Datos Insuficientes. En España, encontramos ocho especies en las Baleares (como el Api d’en bermejo o la Lechetrezna de las islas Margalidas) y el Jaramago de la isla de Alborán.

El libro es una herramienta que persigue contrarrestar el declive de estos tesoros naturales nativos mediante el apoyo a los representantes políticos de los respectivos países para que tomen las decisiones apropiadas y protejan su patrimonio natural. Pero su utilidad no acaba ahí. También puede ser utilizado en Jardines Botánicos y centros de jardinería, para fomentar la conservación de estas especies e incluso realizar labores de cultivo y reintroducción en algunas zonas. No es un libro científico, sino una guía práctica e ilustrada de plantas con indicaciones sobre qué medidas de conservación son necesarias o están recomendadas para evitar su extinción.

Las plantas presentadas en el libro han sido seleccionadas por su rareza y amenaza. Se destaca el porqué están amenazadas, qué se está haciendo para protegerlas y qué sería necesario para evitar que se pierdan para siempre. El libro hace hincapié en la necesidad de la conservación *in situ* en lugar de los bancos de semillas y de la reintroducción, ya que resultan más complicados y costosos. Es más eficiente proteger las plantas allí donde se dan naturalmente y mantener poblaciones ‘en prevención’ para las peores situaciones. Sólo un 50% de las ‘Top 50’ se encuentran en áreas protegidas y muchas de éstas no se gestionan adecuadamente.

Aunque la conservación de cada especie requiere acciones específicas, las principales aparecen resumidas en orden descendente de importancia:

- ❖ Protección legal, a nivel regional, nacional o internacional.
- ❖ Mayor conocimiento biológico y ecológico para guiar las medidas de conservación.
- ❖ Establecimiento de planes de gestión para las especies y sus hábitats.
- ❖ Creación y manejo de áreas protegidas.
- ❖ Cultivo en jardines botánicos o mantenimiento en bancos de semillas.
- ❖ Reintroducción o reforzamiento de poblaciones
- ❖ Gestión del pastoreo.
- ❖ Control de especies invasoras.
- ❖ Prevención de incendios.

El Grupo de Especialistas de Plantas de Islas Mediterráneas, junto con otras instituciones y el Centro de Cooperación del Mediterráneo de la UICN, continúan identificando especies amenazadas en la región y proponiendo más acciones para su conservación.

También con el objetivo de conservar la flora mediterránea, UICN en Málaga ha comenzado un proyecto con el Parque Tecnológico de Andalucía y la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, para fomentar el paisaje mediterráneo. A través de esta iniciativa se identificarán las principales especies vegetales autóctonas e invasoras del parque, y se realizará una propuesta de paisaje mediterráneo en las zonas verdes de ampliación. El proyecto persigue aumentar el grado de conocimiento de todos los que frecuentan la zona mediante indicaciones visibles y la publicación de una guía ilustrada para que todos aquellos que lo deseen puedan conocer con mayor profundidad el entorno que les rodea. [CS](#)

Sonsoles San Román
Centro de Cooperación del Mediterráneo (UICN-Med)